

ARRANQUE



EL SOAT VA EN AMBULANCIA



JOSÉ CLOPATOFSKY LONDOÑO
DIRECTOR

“El Soat se ha convertido en un instrumento de captura delictiva de dineros de la salud”. Esto lo dijo el presidente Petro, reforzando de alguna manera las opiniones de su ministro de Salud, quien dijo que “no debería existir el Soat, eso debería estar dentro del sistema de salud, si uno tiene un accidente y estamos todos dentro de un sistema, deberíamos ser atendidos”. Por otro lado, el ministro de Hacienda afirmó que “el Soat no es un mecanismo para que se convierta en una patente para aumentar la velocidad. Entonces, debería ser un instrumento pedagógico para los colombianos tener un mejor comportamiento en las vías”.

Como se lee y se sabe, al Soat lo manejan al garete, si es que hay manejo, salvo para usarlo como herramienta populista, pues ahora que hay crisis en los recaudos debido a la ingenua rebaja que les hizo este gobierno a las tarifas de ciertas motos para destrabar de afán y sin conocimiento los taponamientos de las vías que estaban causando quienes protestaban por su alto costo, se abre una vez más el debate sobre el funcionamiento irregular del seguro. Que no tiene nada nuevo ni es un descubrimiento, porque sus epidemias son de toda la vida, como lo es de siempre que los gobiernos no han atendido los reclamos que desangran ese recaudo que tanto les cuesta y duele a muchos ciudadanos.

Todo gira como en el carrusel, con caballos que pasan cíclicamente con los ojos tapados. El Soat protege a quienes sufren lesiones en accidentes de tránsito y otra parte del botín va a un fondo para atender calamidades nacionales. Como las aseguradoras pagan los servicios casi de contado y a tarifa plena, los casos contra estas pólizas son más que apetecidos, y dada la deshonestidad de muchos reclamantes y la falta de ética de varios de los centros de atención, por cuenta del Soat manejan cualquier lesión que alguien reporte con la excusa de haber sido víctima de un vehículo fantasma.

Para mantener el carrusel girando, muchos de los centros de salud andan a la caza de “lesionados”, para lo cual les pagan comisiones o peaje a las ambulancias que los recogen y estas cruzan las ciudades y los departamentos hasta llegar al lugar donde les dan una suma de dinero. Esta situación más que conocida y denunciada fue calificada por minhacienda como “una versión”.

Cuando entra la persona, debidamente encamillada, a los centros de cero ética –en este tema no hay posturas intermedias– le corren toda una seguidilla de exámenes, radiografías y procedimientos que no tienen tarifas controladas, hasta agotar el cupo del seguro. Luego lo pasan a la EPS, a la cual la Adres le sigue girando.

Esta cadena, a la cual el término presidencial de “delictiva” aplica, va costando billones, pues el asunto es una torre de defraudaciones que ha venido creciendo durante los 38 años de vigencia de esta póliza, tiempo en el cual también se han sofisticado los trucos para abusar de sus beneficios. Con la sola rebaja de este año, calificada por el presidente de ANIF como una “chambonada”, va costando 850.000 millones.

Toda esta historia clínica reposa en la Superintendencia de Salud, está reseñada en múltiples y angustiadas declaraciones y peticiones de Fasecolda, que representa a las aseguradoras que expiden Soat (no son todas), en las cifras que prueban el descuadre entre el recaudo y los egresos por toda esa turba de abusos que tienen al sistema filosóficamente bien nacido, pero maliciosamente desviado hacia la insostenibilidad.

¿Quién tiene la culpa? Las entidades del Gobierno, en diferentes proporciones, pero con un denominador común, que es que no han hecho nada para organizar este

caótico escenario donde todo el mundo se orilla para darles paso a las ambulancias, que no faltan por decenas en los trancones, a sabiendas de que en muchas de ellas va circulando la trampa, a tal punto que ya tienen el nivel de ‘cartel’. Claramente no son todas las empresas que atienden ese servicio las culpables, pero en estas condiciones uno ya no distingue el tono de las sirenas.

Hay algo más. El Gobierno, en otra muestra de ingenuidad e ignorancia, dice por un lado que es mejor acabar con el seguro, y en el pupitre de junto los ministros de la plata ponen el grito en la sala de cirugía por el eventual descuadre que ello significaría debido a que tiene que atender obligatoriamente a todos los lesionados con los fondos de la Adres. Eso valdría 4 billones de pesos al año.

¿Y el ciudadano? Ya de su salario le descuentan una buena suma para pagar su cotización a la EPS. Dobletea el seguro con el Soat. Y triplica el tropezón financiero con la nueva póliza pegada a la revisión técnico-mecánica que atiende las mismas emergencias, en un montaje de amparos que en el mundo asegurador es un pecado capital.

Legisladores y autoridades se comen pendejamente el cuento de que la rebaja del Soat y la nueva póliza adherida a la tecno-mecánica eran para reducir la accidentalidad, cuando sus efectos pueden ser opuestos. Fracasaron con la rebaja porque no bajó la evasión y el número de amparos no va a la par con la cantidad de vehículos, especialmente motos, que generan la mayor parte de los accidentes con lesiones. Igual les pasó con los peajes, cuyas rebajas las tiene que asumir el Gobierno. Y les está sucediendo con los famosos subsidios a la gasolina, estrellados contra la implementación en la cual no pensaron cuando de nuevo los carros amarillos se detuvieron masivamente y les salieron con propuestas de subsidios que los mismos taxistas declinaron. Pero sí saben cómo congelar los precios en las semanas de las elecciones.

Como se ve, este gobierno diagnostica lo conocido, culpa a sus predecesores de todos los problemas, que en este caso sí son heredados, pero no hay sino contradicciones y nubes en los correctivos que se esperan para que quiebre la dinámica del desorden que tanto divulga en los balcones, pero que va peor en sus despachos. ■

Clopa

“COMO SE VE, ESTE GOBIERNO DIAGNOSTICA LO CONOCIDO, CULPA A SUS PREDECESESORES DE TODOS LOS PROBLEMAS, QUE EN ESTE CASO SÍ SON HEREDADOS, PERO NO HAY SINO CONTRADICCIONES Y NUBES EN LOS CORRECTIVOS QUE SE ESPERAN PARA QUE QUIEBRE LA DINÁMICA DEL DESORDEN QUE TANTO DIVULGA EN LOS BALCONES, PERO QUE VA PEOR EN SUS DESPACHOS”.